

## Antonio López-Carrasco

### LA CONSERVACIÓ DEL CASINO DE MANRESA

Bueno, yo tengo mis, vamos a decir, batallitas, mis éxitos. Uno de mis mejores éxitos es haber conservado el Casino de Manresa. Eso no lo saben ustedes...

[Joaquim Aloy]: *No.*

Otro día se lo contaré.

[J. A.]: *Si ho vol explicar ara... Ara que gravem, ara és un bon moment.*

No sé que año... José María Pintó. ¿Le conocían ustedes a José María Pintó?

[J. A.]: *Sí, el periodista?*

Pues, siempre me hablaba de qué va a pasar con el Casino de Manresa. El Casino de Manresa en un momento dado quiso derribarse. Había una sociedad que se llamaba Manniver, que había comprado el mayor número de participaciones de los accionistas del Casino de Manresa y ya estaban... Ya habían hecho el programa de derribarlo y hacer bloques de pisos para venderlos y especular. Y entonces se presentó por parte de, no sé quién fue, una demanda de desahucio, pues de Manniver, de desahucios de todos los que jugaban allí al ajedrez e iban a tomar... eran cuatro noctámbulos que iban a jugar al ajedrez, porque aquello estaba en ruinas. ¡Se acordará usted como estaba el Casino!

[J. A.]: *Sí, i tant!*

Bueno, pues estaban allí cuatro noctámbulos y entonces presentaron la demanda de Manniver, de desahucio de esa gente por precario, porque ellos no tenían ningún título para estar allí, habían comprado la mayor parte de las acciones y, a la calle todos... Y entonces, pues, presentaron la demanda de desahucio de precario. Entonces el precario era competencia del juzgado municipal. Sí, porque luego pasó del Juzgado de Primera Instancia a municipal o al revés, no me acuerdo. Y bueno, había una expectación en Manresa importante, porque se iba a derribar una ruina, que ya estaba medio derruida, pero que se iba a tirar el Casino... Y bueno, yo aprecié que aquí no había precario, que estos chicos tenían el derecho de mantener el *statu quo* que había... Eran una asociación civil, junto con

los socios... Era una cosa muy rara, los estatutos eran muy raros... Los socios capitalistas y los asociados que jugaban allí. Yo entendí que era una asociación importante. Y, en fin, mantuve que aquello no prosperara. Recurrieron a la Audiencia y confirmaron la sentencia de que no se debía de ir al desahucio por precario.

Y entonces tomó partes Ramón Roqueta, se fue a Bellas Artes y, en fin, todo lo que ustedes ya han visto y que después ha tenido una larguísima trayectoria, el Casino, y ha costado muchísimo dinero. Pero la idea inicial era que Manniver... Si hubiera prosperado el desahucio por precario ahora tendrían allí un bloque de pisos, en el Casino. Bueno, son pequeñas batallitas. De esto estoy contento. Estoy contento de otro... A los constructores, de otros constructores que querían echar a una pobre señora viuda y tal. No me acuerdo cómo se llamaban. Eran unos constructores muy potentes y los querían echar de la calle Valencia. O sea, tengo en mi memoria recuerdos de haber actuado según mi conciencia y haber protegido derechos de ciudadanos indefensos, que era para mí lo más importante.